

La motivación, 2ª parte

Por Jorge A. Oriza Vargas © (8-B-2009)

No obstante que los motivos trascendentes o importantes de las personas, como veíamos en la primera parte, vienen de ellas mismas (motivación intrínseca), de su inteligencia, de su pensamiento, de sus metas y propósitos importantes, de sus necesidades de afecto o de realización; también de sus gustos, o de propósitos alimentados por sus valores o por sus intereses; existen por supuesto otros elementos del exterior, del ambiente, que pueden disparar la motivación del individuo.

Conocidos como *factores extrínsecos de motivación* (**motivación extrínseca**), estos factores de motivación han sido estudiados fundamentalmente por las *teorías conductistas*, que sostienen que el comportamiento del ser humano, puede ser *condicionado o reforzado*¹ por diversos factores ambientales, como pueden ser ciertos incentivos, recompensas, premios o castigos (Skinner); o en los ambientes organizacionales, los llamados *factores higiénicos*, relacionados con el ambiente propicio para la productividad laboral (Herzberg)²; estos factores, llamados también *de mantenimiento*, si bien no son totalmente motivacionales por si mismos, pueden generar un ambiente razonablemente motivador para los empleados. Sin embargo, lo importante de comprender en estas formas de motivación, es que hacen de alguna manera dependiente a la persona, del factor externo que la motivó, de tal manera que al dejar de existir ese factor, pudiese disminuir o terminar la fuerza motivacional.

No obstante, es importante subrayar que las fuerzas motivadoras que son dependientes de factores externos, extrínsecos, situacionales, constituyen elementos disparadores de nuestra motivación o comportamiento, *sólo si encuentran resonancia con nuestras necesidades o expectativas*, porque por más intensos o atractivos que pudiesen ser esos factores, siempre la motivación estará condicionada por otros factores internos, como podrán ser nuestros valores, o situaciones psicológicas, como el estado de ánimo, o la autoestima, por ejemplo, o por nuestras necesidades, siguiendo enfoques humanistas que vimos en la primera parte. Siendo regulada por factores externos, o de manera condicionada o proporcional a ellos, la intensidad y duración de esta forma de motivación siempre será limitada.

¹ Ver John Marshal Reeve, *Motivación y Emoción*, Mc Graw Hill, 1ª edición, 1994. Págs. 99 a 127, Motivación extrínseca, condicionamiento clásico y operante, reforzadores, etc.

² Davis y Newstron, *Comportamiento Humano en el Trabajo*, Mc Graw Hill, 10ª edición, p.135

Lo más importante al hablar de motivación, es tratar de comprender que es lo que nos motiva, en lo personal, a cada uno de nosotros, ya que esto es un camino hacia la madurez y también, hacia la inteligencia emocional.

Por supuesto, es conveniente profundizar en el sustento de todas y cada una de estas teorías, para encontrar elementos de reflexión sobre nuestras propias fuerzas motivadoras. No obstante, podemos dejar como conclusión en este sentido, que las fuerzas motivadoras de cada individuo, son únicas e irrepetibles, en el sentido de que dependen de su propia personalidad, y por ello, deberán ser respetadas por los demás (porque a nadie lo motiva necesariamente, ni de la misma manera, ni con la misma intensidad o duración, el mismo factor o elemento); conocerlas, desarrollarlas o potenciarlas para nuestros objetivos legítimos, es parte de un proceso de autoconocimiento y maduración personal, para lograr las mejores relaciones humanas y el mejor desarrollo personal o profesional.

La autoconciencia de ello, y sobre todo, desarrollar la aptitud de utilizar el poder de esas fuerzas propias de motivación, en nuestro comportamiento, en nuestro desempeño y en el logro de nuestros legítimos intereses y objetivos, constituye por sí misma, como decíamos, una aptitud de la inteligencia emocional.

NOTA: Este artículo puede ser compartido, con cualquier persona interesada en el tema, siempre y cuando se mencione la referencia de su autor, y no sea para fines de lucro. El autor se reserva todos los derechos sobre sus artículos, conforme a las leyes vigentes.

Otros temas en cápsulas siguientes: El liderazgo, las actitudes, el servicio, el trabajo en equipo.

Capacitación y asesoría en:

- Relaciones Humanas
 - Liderazgo
 - Desarrollo Organizacional

*Contenidos sustentados en
la inteligencia emocional y en los valores*

ARMONÍA Y PRODUCTIVIDAD PARA PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS